

Greenpeace pide al Consell Insular de Mallorca que descarte la ampliación de la incineradora de Son Reus

El aumento de la generación de basuras demuestra la ineficacia de las políticas basadas en la incineración

04 enero 2007

Incineradora de Son Reus.

Son Reus, España — La organización ecologista Greenpeace denuncia que el grave problema de las basuras en Mallorca no se resolverá con más incineración. De hecho, Baleares es la Comunidad Autónoma en la que se genera una mayor cantidad de residuos por habitante, y el crecimiento de las basuras es superior a la media estatal. Esta situación es insostenible, y consecuencia directa de la apuesta por la incineración.

Por ello Greenpeace rechaza el proyecto de la ampliación de Son Reus, y exige que se analice el fracaso de la incineración, optando por un nuevo sistema de gestión. Greenpeace propone al Consell Insular de Mallorca un cambio de modelo que se fundamente en el principio de Residuo Cero, cuyo objetivo es alcanzar la recuperación de todos los materiales que se encuentran en las basuras.

Las medidas que se deben adoptar para alcanzar el objetivo Residuo Cero pasan por:

- Realizar una recogida selectiva de la materia orgánica y asegurar su aprovechamiento.
- Fortalecer la reutilización.
- Obligar a los fabricantes a que se responsabilicen de sus productos durante todo el ciclo de vida.
- Establecer tasas para los tratamientos de eliminación y financiar políticas de prevención y producción limpia.

“La incineración es una tecnología insostenible, y muy agresiva con el medio ambiente, la gestión de los recursos naturales y la salud humana. Por ello entendemos que debe paralizarse de inmediato cualquier apuesta por la incineración como método de gestión de las basuras” -ha declarado el director de Greenpeace, Juan López de Uralde.- “Sólo una política miope y cortoplacista puede promover la incineración de los residuos, sin considerar sus efectos a largo plazo.”